

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Navegando en la frustración...  
Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias  
con conducta antisocial

Texto

Lorena Aguirre  
Hospital de niños Dr. Orlando Alassia - Sector Salud Mental  
Provincia de Santa Fe  
[lorenapaguirre@gmail.com](mailto:lorenapaguirre@gmail.com)

Recibida en Abril 2025 / Aceptada en Mayo 2025

### Resumen

El artículo trata del complejo y desafiante trabajo que implica en un hospital el abordaje interdisciplinario e intersectorial de adolescentes mal heridas que transitan una internación de salud mental en un hospital general. La violencia es un tema que se explora como modo de reflexionar sobre las prácticas institucionales. La pregunta se establece como método en este arduo trabajo de reparación y cuidado, en este tratamiento social especializado (Minnicelli, 2020), entre el desvalimiento y la creatividad como juego constante de sentidos, teorías y prácticas (Aguirre, 2024).

### Palabras clave

Adolescencias, Conductas antisociales, Sistema de protección de derechos, Salud

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

**Lidando com a frustração...**  
**Não-lugares: um desafio atual no atendimento a adolescentes com**  
**comportamento antissocial.**

Texto

Lorena Aguirre  
Hospital de niños Dr. Orlando Alassia - Sector Salud Mental  
Provincia de Santa Fe  
[lorenapaguirre@gmail.com](mailto:lorenapaguirre@gmail.com)

Recibida en Abril 2025 / Aceptada en Mayo 2025

**Resumo**

Este artigo aborda o trabalho complexo e desafiador que envolve a abordagem interdisciplinar e intersetorial de adolescentes gravemente feridos em atendimento em saúde mental em um hospital geral. A violência é um tema explorado como forma de reflexão sobre as práticas institucionais. A questão se estabelece como método nesse árduo trabalho de reparação e cuidado, nesse tratamento social especializado (Minnicelli, 2020), entre desamparo e criatividade como um constante jogo de significados, teorias e práticas (Aguirre, 2024).

Palavras-chave: Adolescência, comportamento antissocial, sistema de proteção de direitos, saúde

**Palavras-chave**

Adolescência, Comportamento antissocial, Sistema de proteção de direitos, Saúde

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

**Navigating frustration...  
Non-places: a current challenge in addressing adolescents  
with antisocial behavior**

Text

Lorena Aguirre  
Hospital de niños Dr. Orlando Alassia - Sector Salud Mental  
Provincia de Santa Fe  
[lorenapaguirre@gmail.com](mailto:lorenapaguirre@gmail.com)

Recibida en Abril 2025 / Aceptada en Mayo 2025

**Abstract**

This article addresses the complex and challenging work involved in the interdisciplinary and intersectoral approach to severely injured adolescents undergoing mental health care in a general hospital. Violence is a topic explored as a way of reflecting on institutional practices. The question is established as a method in this arduous work of repair and care, in this specialized social treatment (Minnicelli, 2020), between helplessness and creativity as a constant interplay of meanings, theories, and practices (Aguirre, 2024).

**Key words**

Adolescence, Antisocial behavior, Rights protection system, Health

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

**Gérer la frustration...**  
**Les non-lieux : un défi actuel pour aborder**  
**les adolescents ayant des comportements antisociaux.**

Lorena Aguirre  
Hospital de niños Dr. Orlando Alassia - Sector Salud Mental  
Provincia de Santa Fe  
[lorenapaguirre@gmail.com](mailto:lorenapaguirre@gmail.com)

Recibida en Abril 2025 / Aceptada en Mayo 2025

**Résumé**

Cet article aborde le travail complexe et exigeant qu'implique l'approche interdisciplinaire et intersectorielle auprès d'adolescents gravement blessés recevant des soins de santé mentale dans un hôpital général. La violence est un sujet exploré comme une réflexion sur les pratiques institutionnelles. La question s'impose comme une méthode dans ce travail ardu de réparation et de soin, dans ce traitement social spécialisé (Minnicelli, 2020), entre impuissance et créativité, comme un jeu constant de significations, de théories et de pratiques (Aguirre, 2024).

**Mots-clés**

Adolescence, Comportement antisocial, Système de protection des droits, Santé

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Navegando en la frustración...  
Los no lugares: un desafío actual en los abordajes  
de las adolescencias con conducta antisocial

Texto

Lorena Aguirre  
Hospital de niños Dr. Orlando Alassia - Sector Salud Mental  
Provincia de Santa Fe  
[lorenapaguirre@gmail.com](mailto:lorenapaguirre@gmail.com)

Recibida en Abril 2025 / Aceptada en Mayo 2025

### **Introducción**

Desde un hospital de niños y siempre apostando a la misma pregunta ¿Qué hace un psicoanalista en un hospital? (Aguirre, 2021) y a los procesos creativos desde los propios desvalimientos profesionales (Aguirre, 2024), se trabaja con adolescencias complejas que conmueven a todo el personal enfermero, médico, psicólogos, maestros de la escuela hospitalaria, etc. El malestar, el miedo y la impotencia inundan los espacios de trabajo, reuniones de equipo y situaciones cotidianas frente a las situaciones de violencia que se generan con las adolescentes.

¿Por qué nos encontramos con estas internaciones de adolescentes mujeres violentas y agresivas que viven en los hogares de alojamiento residencial? ¿Cómo trabajar con adolescentes que han construido con sus vivencias dolorosas y violentas rasgos psicopáticos que dificultan el lazo social, lo amoroso y la empatía? ¿Son “crisis subjetivas” o episodios de agresiones desbordantes?

Las historias de las diferentes adolescentes presentan características parecidas. Desde su temprana infancia son separados de su familia de origen, viven en diferentes hogares entre 5 y 7 años, cambian de escuela como de remera, han tenido adopciones fallidas, engaños desde las gestiones institucionales, intervenciones deshumanizantes desde los organismos de niñez, largas estadías en los hospitales generales: un verdadero derrotero ha transitado en

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

sus vidas y siguen transitando en un horizonte que no promete ni ofrece nada. Estas adolescentes, como muchos niños y niñas son “sin plan” (Aguirre, 2024). ¿Cómo no enloquecer? ¿Cómo no querer romper todo, incluso, al otro? El otro, justamente, que se presenta como ese gran dolor que nunca estuvo, por lo tanto, ese lugar que cualquier adulto encarna es problemático, conflictivo y sumamente delicado.

La alta violencia de estas jóvenes es insostenible no solo en los hogares de niños, niñas y adolescentes sino en los hospitales, escuelas e institución donde transite. Nada hace corte, limite o borde. Es la misma muerte la que siempre rodea los escenarios, o la adolescente amenaza con cortarse, tirarse por la ventana, o romper un vidrio o agredir a un tercero. En las “crisis” es todo tan rápido y desesperante que solo después de aquietar la situación se observa la sangre o los daños que quedan de estos episodios. Un desgaste y angustia invade a todo el personal tratante de la situación. La adolescente termina con un “rescate medicamentoso” (2), donde queda dormida por efecto de la medicación. Esto no es inmediato, generalmente la adolescente se calma sola, y no presenta rasgo de angustia, culpa o remordimiento. Semejante padecimiento subjetivo interroga a lo institucional actual de manera desesperada.

¿Son crisis o son episodios de agresión en su intento de lidiar con lo cotidiano y lo traumático que portan y que se activa en escenas diarias?

La situación se trabaja en conversación en varias reuniones con directores, responsables, coordinadores, pero las adolescentes siguen en el hospital internadas porque es insostenible su convivencia en cualquier otro lugar. El hospital termina alojando aquello que nadie aloja, no sin costo de los profesionales, trabajadores y empleados del sistema de salud, que ya vienen precarizados, mucho más aun el área de niñez. El escenario muestra la decrepitud de un sistema de protección de derechos que no opera humanizadamente hace décadas. Estas adolescentes son la prueba en vida de esos lazos sociales rotos donde el sistema de protección tampoco pudo reparar y el sistema de salud opera desde sus modos naturalizados

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

sin ofrecer lugar a procesos creativos, también redoblando desvalimientos. Y, además, estas situaciones altamente complejas quedan trabadas en la burocratización de las prácticas instituidas y sus miedos y daños concomitantes.

### **Preguntas de trabajo**

Ahora bien, ¿Qué hacemos desde un hospital general con estas internaciones que violentan diariamente al personal y a los demás pacientes? ¿Cómo trabajar con esto? La pregunta genera pensamiento que intenta no repetir el “siempre lo mismo” que Mercedes Minnicelli viene planteando hace décadas también sobre las infancias públicas (2004) entre laberintos y callejones.

En términos prácticos del hacer, en primer lugar, en el hospital se planteó armar una mesa de trabajo intersectorial (3). En el caso clínico que se referenciara más abajo se constituyó de la siguiente manera. Una mesa donde participaban profesionales del hospital, profesionales de la Dirección provincial de salud mental y profesionales de los organismos de niñez. Estas tres patas de la mesa permitirían trabajar la situación en un armado institucional mixto entre alojamiento y hospital: un sostén que permitió insertar lo cotidiano, la vida social y el abordaje de las crisis que la adolescente vivía. Este dispositivo intenta ser un abordaje entre varios, una clínica entre varios sin perder especificidad. Aquí siempre aparece en el hacer inter-institucional el término “co-responsabilidad” lo cual se debe entender desde la especificidad de cada institución: la institución de niñez que tienen la función de cuidado y crianza y la institución de salud que cuida y brinda procesos de atención en salud, las instituciones judiciales que intentan favorecer los procesos de adopción y/o plan de vida. De esta manera, las instituciones en sus intervenciones se tocan en puntos del cuidado, pero desde diferentes perspectivas. Ni niñez, ni el poder judicial debe hacer lo de salud, ni a la inversa. Cada uno debe cuidar su rol como dice la canción / juego infantil “Antón pirulero... cada quien atiende su juego, y el que no una prenda tendrá”. Esta canción puede iluminar que ese rol tiene que ser con solidaridad mutua sino todos quedan fuera del juego. Entonces,

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

la mesa de trabajo es para generar la solidaridad profesional necesaria en estos casos, unificar criterios y articular acciones. Los egos al rincón, el trabajo sobre la mesa y ahí se construye la tarea en el mejor sentido pichoniano y de esta manera, se forma un equipo de trabajo que se sostiene, no sin sus vaivenes.

En segundo lugar, en el hospital el equipo interdisciplinario tratante de salud trabaja lo ambiental de la adolescente intentando instalar vínculo, rutinas, asistencia a escuela, áreas recreativas, cuidado personal, orientación con la comida, actividad física e higiene personal y de su habitación. La trabajadora social hace articulación con la escuela, especialmente, áreas artísticas, se propone una dupla de psicólogos (4) para instalar una escucha estable, los psiquiatras van acomodando los esquemas de medicación, los pediatras controlando su crecimiento y desarrollo, los enfermeros acompañan el proceso de internación con un cuidado cotidiano de la medicación y atenciones en salud. Los roles en el agite cotidiano se desdibujan por eso es importante enunciar qué hace cada quien. El rol del profesional psicoanalista intenta aportar los sentidos de las intervenciones y propone una dirección acotando goces, enojos, excesos. Obviamente que no puede ser ejercido por un solo profesional, se necesita un pequeño equipo de dos o tres, al menos, pensante y despierto para soportar el trabajo que demandan las adolescentes y sus adultos cuidadores.

En términos teóricos y como lugar fundamental del hacer, se originan preguntas de trabajo, reflexiones que abren una indagación nuevamente sobre la constitución psíquica de estas adolescentes. Siempre se vuelve a las bases en el tratamiento de las infancias, siempre hay que ir a la constitución psíquica y analizar allí, en “los orígenes del sujeto psíquico” y trazar hipótesis de trabajo que permitan soportar lo agresivo y construir un plan terapéutico. Dado que este proceso de constitución psíquica es singular y particular de la historia de cada sujeto, se toma, a continuación, un caso específico que llamaremos “P” para pensar esta problemática.

**Viñeta clínica y sus reflexiones teóricas: P.**

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

P nació en un pueblito en una familia que, por los registros que se tiene, ha tenido severa violencia en su hogar. A los 2 años intervienen los organismos de niñez separando a la niña de su madre que la golpeaba. Luego es cuidada por sus tíos, y después devuelta a su madre, a posterior sus tíos nuevamente la cuidan y luego la devuelven. Desde los 6 años vive en hogares en diferentes ciudades, luego se dan varias adopciones fallidas y le siguen largas estadías en diferentes hospitales de niños de distintas ciudades. Es altamente conocido el caso en el ámbito institucional por sus violencias, agresiones y que nadie sabe qué hacer con esa pequeña adolescente sufriendo violenta.

La violencia, la conducta antisocial es lo que sobresale en este caso de P. Winnicott desarrolló en un texto muy conocido (Winnicott, 1990) el trabajo sobre la conducta antisocial. El plantea que la agresión puede ser un síntoma del miedo. A su vez, existe una agresión primaria que teoriza que se establece con los padres. El bebe puede y necesita dañar, debemos admitir la existencia de una inhibición de los impulsos agresivos que tiende a proteger lo que el bebe ama, y que, por lo tanto, corre peligro, dice Winnicott y así las madres dicen “es un bebe buenito, dócil” (1990: 107). Este mismo autor plantea que el niño tiene enorme capacidad para la destrucción, como también tiene una enorme capacidad para proteger lo que ama de su propia destrucción. Esta agresión está ligada al apetito y lo realiza cuando el bebe esta excitado y su ejercitación resulta altamente placentera. Luego esa agresión se podrá poner al servicio del odio, pero en sus inicios es oral, y de allí la voracidad exprese más claramente esta fusión original entre el amor y lo agresivo. Esto permite ubicar ciertos sentidos de algunos síntomas que se fueron observando en la adolescente.

Entonces, en primer lugar, hay una voracidad teórica, o amor-apetito primario, que puede ser cruel, dañino, peligroso. La finalidad del niño es la gratificación, la cual pone en peligro lo que ama, entonces normalmente llega a una transacción y se tolera una gratificación considerable sin permitir demasiado peligro (Winnicott 1990). Parecería que esta transacción

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

en las adolescentes que están internadas en el hospital se encuentra dañada. Es decir, esta construcción de esa transacción falló, entonces, presenciamos escenas donde la voracidad, la agresión están desatadas de aquello amoroso por lo traumático vivido.

En segundo lugar, hay una separación entre lo que puede lastimar y lo que tiene menos posibilidades de lastimar. Es decir, no es lo mismo morder el pecho materno que un objeto. En este sentido dirá Winnicott que la riqueza de la personalidad es en gran parte un producto del mundo de las relaciones internas que el niño construye todo el tiempo a través “del dar y tomar psíquicos”, algo que tiene lugar permanentemente y que es paralelo al dar y tomar físicos fácilmente observables. Esto que plantea el autor inglés remite bien a la experiencia de los primeros años, primera infancia, altamente sensible en la vida de cualquier sujeto. Podemos encontrar la destrucción mágica normal en las fases más tempranas del desarrollo del bebe y que corre paralela a la creación mágica. Este punto es interesante ya que muestra como este armado es artesanal y va equilibrando en cada ser humano una manera, estilo propio de manejar la agresión y la creación.

Cuando las fuerzas crueles y destructivas amenazan con predominar sobre las amorosas, el individuo, dice Winnicott, tiene que hacer algo para salvarse, y una de las cosas que hace es volcarse hacia afuera, dramatizar el mundo interior y actuar el papel destructivo mismo y conseguir que alguna autoridad externa ejerza control. El control puede de este modo establecerse en la fantasía dramatizada sin ahogar en exceso lo pulsional, mientras que la otra posibilidad, debería aplicarse en forma general y el resultado podría ser una depresión.

El adulto interviniente está limitado por el estado del mundo interior del sujeto infantil en cuanto a la posibilidad de ayudarlo a lograr la sublimación. Si la destrucción es excesiva e inmanejable, es posible lograr poca reparación, y poco y escaso podemos hacer por ayudarlo. La agresividad, dice el autor, es casi siempre esa dramatización de la realidad interna cuya maldad impide tolerarla. También se ha observado que sexualidad y agresión estarían

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

relacionadas. Se ha señalado que hay una relación entre renunciar a la masturbación y el comienzo de la conducta antisocial.

Solo la terapia psicoanalítica, dice Winnicott puede encontrar esa relación y como la fantasía es demasiado terrible para ser aceptada y tolerada no puede utilizarse en la sublimación. Los individuos que logran este proceso de sublimación, lo hacen, en cambio, otros adolescentes solo pueden hacerlo mediante el tratamiento analítico, es decir, modificar su yo interno mediante nuevas experiencias de incorporación y producción y encontrar maneras seguras de desembarazarse de lo malo. Los juegos, o el trabajo pueden ser vías de drenaje y alivio. Un niño que patea la pelota, disfruta golpeando y pateando porque inconscientemente siente que ha expulsado lo malo a través de sus puños y los pies. Una niña que anhela tener un bebe, en cierta medida anhela tener la certeza de que ha introyectado algo bueno y que eso bueno se desarrollará en su interior. Necesita esa certeza, aunque sea falsa.

Otro modo de manejar la agresión es la masoquista, expresa agresión para recibir un castigo, aliviarse así de los sentimientos de culpa y disfrutar la excitación y gratificaciones sexuales. Otra forma es la agresión provocada por el miedo, la versión dramatizada de un mundo demasiado terrible. La finalidad de la agresión es encontrar un control y provocar su ejercicio. Es tarea del adulto, dice Winnicott, impedir que esa agresión vaya demasiado lejos. Finalmente, en este texto de Winnicott (1990), toda agresión que no se niega, es susceptible de ser aceptada como responsabilidad personal, y por lo tanto, puede utilizarse para fortalecer los intentos de reparación y restitución. En el fondo, dice Winnicott, siempre hay un remordimiento inconsciente por el daño y un deseo inconsciente de comenzar a arreglar las cosas. Esto fue un fundamento para los acompañantes terapéuticos y personalizados para poder trabajar las situaciones cotidianas del caso mencionado.

Por otro lado, Winnicott en este escrito (1990) trae una frase de Oscar Wilde que decía que todo hombre mata lo que ama y plantea que, esta frase, nos hace pensar que debemos esperar el daño. Quienes dedicamos el cuidado en los niños y niñas sabemos que estos

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

tienden a amar aquello que dañan. Hacer daño es una parte importante de la vida del niño/a. El interrogante es ¿Cómo hallará ese niño/a el modo de emplear y/o manejar y/o regular esas fuerzas agresivas en la tarea de vivir, amar, jugar y más adelante, trabajar?

Con los aportes de Winnicott, nuestras preguntas originales se reformulan en esta última. Lo cual nos llevará al caso particular y singular de cada pequeño/a sujeto/a en construcción. Volvamos al Caso P. Se observó que la adolescente hace crisis después de haber estado tres semanas viviendo en un hogar con otras jóvenes sin dificultades, manifestando amor y comprensión. Luego estalló en violencia desmesurada. ¿Cómo leer esto? Interrogo ¿lo bueno construido en el hogar activo algún dolor que sigue doliendo demasiado y del cual se quiere defender? Ella quiere tener un hijo y tener relaciones sexuales, lo expresa y dice, esto coincide con las teorizaciones previas. Entonces seguimos en esta hipótesis de que habría que trabajar con ella la agresión y hacerla responsable, proponiendo juego, tareas, actividades donde se enlace la posibilidad de lo constructivo, que ella pueda crear otra cosa, obviamente con el costo que esto lleva en el proceso, dado que las conductas agresivas producen alguna satisfacción y hay que construir otra alternativa que pueda armar una transacción psíquica.

Algunas ideas más podemos sumar desde teorizaciones Freudianas: la ausencia inconsciente de castigo (Freud, Conferencia 32) donde se funda la base de la moralidad de un sujeto: sentimiento inconsciente de culpa. En cuanto a la teoría, en verdad Freud pone en duda, sobre sí, debemos suponer que toda la agresión que regresa desde el mundo exterior es ligada por el superyó y vuelta así contra el yo, o bien que una parte de ella ejercita su actividad muda y ominosa -unheimlich- (5) como pulsión de destrucción libre en el yo y el ello. Más probable es una distribución como la indicada en último término, pero no sabemos nada más sobre esto. En la institución primera del superyó, es indudable que para dotación de esa instancia se empleó aquel fragmento de agresión hacia los padres que el niño no pudo descargar hacia afuera a consecuencia de su fijación de amor, así como de las dificultades

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

externas; por eso no necesariamente la severidad del superyó se encontrará en una correspondencia simple con el rigor de la educación. Es muy posible que, a raíz de ocasiones posteriores para sofocar la agresión, la pulsión tome el mismo camino que se le abrió en aquel punto temporal decisivo.

Las personas en quienes es hiperpotente ese sentimiento inconsciente de culpa se delatan en el tratamiento analítico por la reacción terapéutica negativa, de tan mal pronóstico. Esto puede hacer entender como la paciente P jamás accedió al espacio terapéutico de trabajo con la psicóloga, la adolescente le decía a la psicóloga “no es de tu incumbencia, Sali de mi pieza”.

En este mismo sentido, cuando se les comunica la solución de un síntoma, tras lo cual normalmente debería sobrevenir su desaparición al menos temporaria, lo que con ellas se consigue es, al contrario, un refuerzo momentáneo del síntoma y del padecimiento. A menudo basta con elogiarles su comportamiento en la cura, pronunciar algunas palabras de esperanza en los progresos del análisis, para provocarles un inequívoco empeoramiento de su estado. Los no analistas dirían que les falta la «voluntad de curarse»; de acuerdo con el pensamiento analítico, deben ver ustedes en esa conducta una exteriorización del sentimiento inconsciente de culpa, al cual se acomoda bien, justamente, la condición de enfermo con su padecimiento y sus impedimentos. Los problemas desenvueltos a partir del sentimiento inconsciente de culpa, sus nexos con la moral, la pedagogía, la criminalidad y el desamparo social, constituyen talvez las rutas por donde seguir pensando lo que nos trae la paciente P (6).

Desde las teorizaciones de Silvia Bleichmar podríamos enlazarlo con la construcción del sujeto ético donde la autora plantea que desde tiempos tempranos el bebe realiza sus primeras renunciaciones pulsionales: el sonreírle al adulto antes de comer es un prerequisite de dicha renuncia en tanto implica una postergación, una demora de la satisfacción inmediata y que el adulto recibe sin sentirse un objeto prostituido (Bleichmar, S 2016).

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

### **Desafíos de la clínica en el Hospital**

La clínica se juega en el trabajo de lo ambiental, ese “intermedio” (7) en el sentido que lo plantea Rodríguez (2021). En el hospital este trabajo de lo “intermedio” fue lo posible como un abordaje interdisciplinario e intersectorial con la paciente P. Este abordaje puede describirse como clínico-institucional, ya que implica el análisis y gestión de acciones, intervenciones con diferentes actores propiciando generar efectos subjetivos reparadores o terapéuticos en la adolescente. Algunos casos no lo demandan de entrada y con la psicoterapia puede abordarse y luego se realiza el trabajo ambiental, es decir, las articulaciones externas interdisciplinarias e intersectoriales en el momento del alta y el trabajo territorial al que se deriva. Pero en otros casos, el desborde subjetivo es tal que no se puede instalar el dispositivo psicoterapéutico clásico. La adolescente de nuestro caso mencionado, no podía sostener un dialogo durante una sesión, eran escuetos intercambios de 10 minutos o menos donde ella demandaba y si no se le daba lo que ella solicitaba (arito, cigarrillo, plata, chizito, salir a la calle, masita, etc.) comenzaba a desplegar una conducta antisocial de tal magnitud que en diferentes escenas se conformaba un grupo de personas alrededor de ella sin tener una organización de abordaje en esa urgencia. Luego se pensaba y reflexionaba, pero las escenas eran sorpresivas a tal grado que después los diferentes actores se atomizaban en gratificaciones hacia la adolescente para que no se monte de nuevo la misma escena. Esta cuestión obstaculizaba el trabajo de lo ambiental porque, con el tiempo, se construyó un caos de acciones diversas que se intentó pautar desde la mesa de trabajo.

Esta situación que se repitió en diferentes ocasiones permitió el trabajo de armar un protocolo hospitalario de urgencias en salud mental con seguridad del hospital, el 911 de la policía, el equipo de salud del hospital y diferentes actores institucionales claves en cada situación.

Clínicamente, los trabajadores de la salud mental pensábamos en no fomentar este circuito pulsional sado-masochismo que se comenzaba a instalar, es decir, la adolescente golpeaba,

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

rompía, violentaba, amenazaba, provocaba y luego desde el grupo adulto que la rodeaba se la trataba de contener físicamente, lo cual generaba una situación violenta que entre varios culminaba en la administración medicamentosa de un rescate psiquiátrico para poder bajar la intensidad de la impulsividad. Este circuito pulsional podría considerarse como gratificante para la adolescente, porque se volvía a repetir. Intentamos no consolidar este circuito, para ello, era importante la articulación entre varios, y el trabajo de lo intermedio.

**Puertas que abrimos como apuestas...**

No engeguercernos con la violencia fue un objetivo para poder ver la lógica que sostenía esas manifestaciones y poder allí construir estrategias de abordaje de lo subjetivo. Por supuesto que no era una terapia psicoanalítica. Poco puede hacer aquí, dice Winnicott. El psicoanálisis quedaba en un marco teórico de pensamiento crítico que acompañaba la construcción de intervenciones, de acciones y de propuestas. Se propuso al equipo interdisciplinario tratante la incorporación de la literatura, el arte, la música, una palabra sin otro que permita algo que esta adolescente pueda enlazar. Pero no tuvo éxito.

Como se expresó anteriormente, el trabajo fue clínico-institucional y semana tras semana fue cediendo sus agresiones, persistiendo actitudes y actos antisociales. Las reuniones de la mesa de trabajo se sostuvieron convocando cada semana para unificar criterios de cuidado y crianza entre los actores institucionales que iban rotando. Algo nuevo había que construir. Se planteó una modalidad mixta de abordaje entre el afuera y el hospital, es decir, la paciente no podía quedar internada sin salidas ni recreación alguna. Se pauta con el equipo del organismo de niñez que asuman un rol presente como al modo de un “ser padres” que les plantean un punto identificador que enuncie: “vos no podes hacer agresiones, hace mal al otro”, “tenés que cuidar tus vínculos, no romper”. Esa exigencia que intenta armar la escena amorosa familiar que no está y no estuvo, implica un gran desafío para la adolescente y para los adultos que interveníamos. Con este armado se armaron salidas, visitas y ciertas externaciones cuidadas.

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

A pesar de las experiencias que se intentaron y que débilmente hicieron un camino de trabajo subjetivo, la agresión ya se había instalado. El hospital (8) era un escenario que ella manipulaba y sostenía como quería. La intimidación era su forma de manipulación a todo el personal: acompañantes, médicos, psicólogos, funcionarios. Varias propuestas se intentaron, pero no se lograron, quedando agotado el equipo, se solicitó una derivación a otro hospital después de un año de trabajo. Aquí el poder judicial tuvo una intervención mediadora no sin asperezas, pero necesaria para marcar una hoja de ruta. Esto permitió una puerta institucional de un “otro” lugar. El no lugar se transformó en un “otro” lugar posible.

#### **Punto de llegada y cierre de la intervención**

Después de tanto andar aparece un punto de llegada: una diferenciación teórica entre crisis subjetivas y agresiones que se complejizan o confunden cuando son urgentes. Tomaremos algunas citas para plantear esta diferenciación, su profundización se podrá abordar en un trabajo futuro, pero al menos, es un punto de llegada dejarlo planteado.

Castellanos escribe que Jacques-Alain Miller dirá, en una entrevista publicada en 2008 por la revista Marianne que llamamos “crisis” en el sentido psicoanalítico cuando el discurso, las palabras, las cifras, los ritos, la rutina, todo el aparato simbólico, se revelan de repente impotentes para atemperar un real que, de hecho, no está más que en su cabeza. El autor escribe que esta “crisis” es lo real desencadenado e imposible de dominar (Castellanos, 2015) Si bien crisis es un término muy usado, para el psicoanálisis tiene la dimensión de la ruptura, de la discontinuidad, del agujero, del desorden (Castellanos, 2015) y esto no escapa al espiral de época con su producción de subjetividades.

Lo que es importante plantear acá es que en el ámbito hospitalario consideramos a las crisis como situaciones que la o el adolescente es tomada/o sin poder dominar sus actos y daños. Lo que se observa en el caso mencionado es que la mayoría de estas situaciones que la adolescente presentaba corresponderían no tanto a una “crisis” en donde ella era tomada, sino más bien se observaban como agresiones planificadas, premeditadas, pensadas, que

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

tenían objetivos. Ella decidía a quien pegar, dónde y luego como calmarse. Si bien tanto la crisis como las agresiones/violencias tenían una causa en común: la ausencia de otro desde tiempos tempranos, la resolución de este dolor psíquico y/o angustia y/o desvalimiento, era resuelto de diferente modo: o bien se resolvía con la crisis o desborde donde el sujeto nada podía hacer, o bien la agresión le proveía al sujeto tomar una posición subjetiva activa de dominio con rasgos psicopáticos que le permitía manejar su sufrimiento interior haciendo al otro cargo del mismo, como poniéndolo a prueba, diría Winnicott.

De este modo, el equipo tratante consideró que era fundamental trasladarla a otra institución, un lugar donde ella no pueda manipular ya que el “espíritu pediátrico” (9) que la había alojado al comienzo se tornó su objeto de goce y manipulación. No se observaba en la adolescente una renuncia pulsional, tampoco accedía a la lógica de los intercambios, solo en escenas particulares y escasas. Es decir, el proceso de la construcción de un sujeto ético estaba dificultado. ¿Había chances de recuperación del lazo social? Pocas, y el costo debería sostenerlo un equipo con lógica adulta que pudiese proponerle otro modo de pacto social.

El psicoanálisis descansa en un pacto social donde un otro sostiene un trabajo en la confianza de un hacer y la voluntad de cambiar. Esta base se había perdido en el hospital, había que buscar otro escenario en donde emplazar dicho pacto.

Así la paciente fue trasladada a otro hospital en una sala de adultos - jóvenes que ofrece otra lógica y cultura institucional donde se pudo observar cómo emergieron otros mecanismos psíquicos en ella. El equipo de salud del otro hospital asumió un tratamiento diferente, acotado, con pocos cuidadores y con reglas claras y firmes. La paciente P pudo continuar su internación en este hospital sin tantos episodios de agresiones, accediendo, incluso, a actividades grupales como huerta, etc.

Así ocurrió un pasaje de cuidados, una continuación de las intervenciones en salud mental entendiendo que cada institución de salud puede ofrecer propuestas distintas: espacios, recursos humanos, cultura institucional y una enorme complejidad que forma un “ambiente

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

suficientemente bueno” para lograr intervenciones terapéuticas o no. La intervención continua en otro escenario y con otros actores, renovando las apuestas e hipótesis de trabajo pensando el “como”.

**Futuro incierto... devenir...**

Quedan muchas preguntas sobre estas situaciones vividas: ¿será así las intervenciones en salud mental con estas situaciones? ¿Tendremos que rotar diferentes equipos para el cuidado y la asistencia en estos casos? ¿Que será posible construir con estas adolescencias sufrientes violentas? ¿Cómo seguir pensando esta diferenciación entre crisis, violencias, urgencias?

Los registros oficiales hablan de pocas situaciones de esta magnitud pero que son altamente significativas por lo que movilizan a las instituciones. Impresiona que estas situaciones traen adolescentes femeninas con características similares (desbordes agresivos, cuerpos descuidados, no enlace a ninguna actividad, tristeza en su mirada) donde el sistema de protección con sus instituciones no puede alojarlas. ¿Es necesario otra construcción institucional? ¿Cómo pensar estas construcciones? Se abre un camino de interrogantes que insta o pide una búsqueda creativa necesaria para enfrentar estos desafíos. La creatividad nos viene a preguntar como seguir... es que desvalimiento y creatividad (Aguirre, 2024) siempre se tocan, juntan, tensionan no solo en la paciente en su dimensión subjetiva, sino también en los adultos-profesionales que no sabemos qué hacer en las intervenciones. ¿Será que es necesario otro tipo de institución: entre hogar y hospital? ¿Tendremos que hacer como esta apuesta que hacen Minnicelli, Lampugnani y Ballarin en el PEF (2020) en Rosario y Mar del Plata? o ¿algo parecido a lo que han realizado ya Deligny en Cevena, Winnicott en la posguerra inglesa, Mannoni en Bouneil? Tendremos que dejar de ignorar estas realidades y tomar cartas en el asunto, intentando producir otros modos de cuidado y crianza.

Para ir cerrando este escrito, Deligny en su libro “semillas de crápula “nos acompaña con algunas de sus frases “Les costara mucho esfuerzo ocupar su lugar en la existencia”

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

(Deligny,2017:29) “¿están intoxicados por quince años de vida en un medio infecto? ¿no tienen ningún gusto por lo que es sano, honesto, humano? Tu trabajo es justamente volver asimilable para ellos eso que rechazan, saber presentarles eso que necesitan y que no les gusta mucho: esfuerzo cotidiano, juegos cotidianos, plena luz, agua fresca, fuertes palmadas alegres en la espalda de auténticos compañeros...” (Deligny, 2017:44).

Mannoni en uno de sus libros (1993) enlazaba trauma y creación como dos caras de un psiquismo en movimiento para poder liberar al sujeto y que no permanezca prisionero de sus traumas. Para ello la psicoanalista citada creo otras instituciones para alojar estos sufrimientos.

Estas prácticas plantean un riesgo para los trabajadores y funcionarios de salud específicamente, pero para los demás sectores también. El riesgo es un costo que es inevitable en el trabajo analítico y en la vida, pero minimizando los daños posibles, es decir, el riesgo con ética es un riesgo cuidado. Dufourmantelle (2019) plantea que el riesgo implica creatividad, libertad, desobediencia, amor. Talvez es lo único que pueda sacarnos del “siempre lo mismo” y aventurarnos a explorar otros modos para construir ese alivio y calma necesaria que nos piden estas adolescentes heridas.

### Bibliografía

Aguirre (2020) Acerca de los procesos de humanización en niños, niñas y adolescentes a cargo del Estado. Clínica del desvalimiento. Rev. Digital El Sigma. Accedido en <https://www.elsigma.com/hospitales/acerca-de-los-procesos-de-humanizacion-de-ninos-ninas-y-adolescentes-a-cargo-del-estado/13918>.

Aguirre L (2021) ¿Que hace un psicoanalista en un hospital? infancias, adolescencias y salud mental. Buenos Aires: Noveduc.

Aguirre L (2024) Entre/del desvalimiento a la creatividad. Reflexiones sobre las practicas clínico-institucionales en el campo de las infancias e instituciones. Buenos Aires: Lugar.

Bleichmar S (2016) La construcción del sujeto ético. Buenos Aires: Paidós

---

AGUIRRE, L. Navegando en la frustración... Los no lugares: un desafío actual en los abordajes de las adolescencias con conducta antisocial. INFEIES – RM, 14 (14). Debates contemporáneos. Mayo 2025: <http://www.infeies.com.ar>

---

Castellanos S (2015) Crisis. ¿Qué dicen los psicoanalistas? Texto presentación Jornadas ELP 2015, accedido en <https://elpsicoanalysis.elp.org.es/numero-27/crisis-que-dicen-los-psicoanalistas/>

Deligny F (2017) Semilla de crápula. Consejos para los educadores que quieran cultivarla, Buenos Aires: Cactus. Tinta limón.

Dufourmantelle A (2019) Elogio del riesgo. México: Nocturna editora/ Paradiso Editores.

Freud S (1932) Conferencia 32 Angustia y vida pulsional. Buenos Aires: Amorrortu Volumen XXII.

Mannoni M (1993) Amor, odio y separación. Reencontrarse con la lengua perdida de la infancia. Buenos Aires: Nueva visión.

Minnicelli M (2004) Infancias públicas, no hay derecho. Buenos Aires: Noveduc.

Minnicelli M, Lampugnani S, Ballarin S (2020) Fraternidades y parentalidades malheridas. Rosario: HomoSapiens.

Rodríguez J (2021) Una lectura de Winnicott. Lo intermedio y lo transicional. Buenos Aires: Letra Viva.

Winnicott DW (1990) Deprivación y delincuencia. Buenos Aires: Paidós.